

**BRUSELAS** | El representante destacó la importancia estratégica del renovado pacto entre las dos partes, y enfatizó la necesidad de continuar la integración europea en América Latina.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA  
 Enviado especial

**T**ras varios años de negociaciones que concluyeron con la firma entre la Unión Europea (UE) y Chile en diciembre del año pasado del Acuerdo Marco Avanzado (AMA), el pacto está actualmente en una cuenta regresiva a la espera de los procedimientos finales para su entrada en vigor de forma plena, un aspecto que genera altas expectativas tanto en Chile como en el bloque comunitario por los beneficios que significará y los elementos que incluye, algunos de particular interés para la UE.

Así lo asegura Paolo Garzotti, responsable de la Unidad para América Latina de la Dirección de Comercio de la UE, y jefe negociador del bloque en las negociaciones para la modernización del acuerdo con Chile, quien en entrevista con "El Mercurio" en Bruselas enfatizó la importancia estratégica que tiene para la UE el nuevo pacto, además de señalar otras áreas importantes para el grupo de los 27 en la región, como el acuerdo con Mercosur.

—El AMA, con todos los ámbitos que incluye, incluso algunos inéditos como el capítulo de género y comercio, demuestra ser un acuerdo muy ambicioso para ambas partes. ¿Qué señal nos entrega esto sobre la importancia que Bruselas da a su relación con Chile, sobre todo mirando al futuro?

"Chile históricamente ha sido un país súper importante para la UE. Fue el segundo país de América Latina con el cual firmamos un acuerdo de asociación, y es un socio con una política estable, de apertura a los mercados internacionales. Es por eso que cuando se empezó esta idea de modernizar los acuerdos que tenemos en la región, Chile claramente fue el primero de la lista, junto con México.

Es un acuerdo muy moderno, y los jefes políticos en los Estados miembros lo consideran como un paradigma como acuerdo comercial. Ante todo, es un acuerdo que no incluye solamente comercio, cooperación política, también todo un capítulo sobre inversión y la protección de la inversión.

Más que solo un mejor acceso al mercado para ambas partes, elementos como el capítulo de género son una novedad absoluta. Particularmente lo importante de este capítulo es que es-

PAOLO GARZOTTI, JEFE NEGOCIADOR DE LA UE POR EL ACUERDO MARCO AVANZADO:

## "La firma del acuerdo con Chile va a añadir importancia política al acuerdo con Mercosur"



tablece todo un sistema de cooperación para ver cuál es el impacto del comercio sobre el género. Esto nos da la posibilidad de estudiar esto, tener datos, lo cual es muy importante".

—En términos de los beneficios del acuerdo, en Chile hay una gran expectativa por lo que nos puede dar esta modernización. En el caso de la UE, ¿qué aspectos son los que generan mayor expectativa?

"Ante todo, una importancia

estratégica de poner estos nuevos capítulos como un elemento de la política comercial de la UE. Tenemos un capítulo muy desarrollado en el tema del desarrollo sostenible, que es indivisible para la política comercial europea de los últimos años, y que es el más moderno que tenemos.

El otro capítulo donde tenemos interés es el que habla de energía y materias primas, y ahí debemos poner juntos de un lado la importancia para Chile de desarrollar una industria local de transformación de las materias primas, y nuestro objetivo de crear un sistema de disposi-

ciones de reglas que elimina la posibilidad de discriminar contra la UE en el comercio de materias primas. Además la parte de energía también es muy importante, porque Chile tiene un potencial enorme en la producción de energía verde".

—Aun así, antes de que el AMA entre totalmente en vigor se aplicarán disposiciones provisionales, hasta que los Estados miembros de la UE ratifiquen cada uno el acuerdo. ¿Cuánto se prevé que tendrá que pasar para que se empiecen a ver la mayor parte de estos beneficios?

"Casi todo el acuerdo va a ser aplicado provisionalmente, aunque no sea ratificado por todas las partes de momento.

El elemento que va a quedarse fuera hasta la ratificación del acuerdo en los Estados miembros de la UE va a ser la protección de las inversiones, porque eso es competencia de los Estados miembros. Por lo cual, casi todos los beneficios del acuerdo, marco también, no solamente provisional, van a empezar desde que el acuerdo se aplique, que va a ser tres meses después de que Chile lo ratifique, lo cual esperamos que sea cuanto antes".

—La negociación y firma de este acuerdo pasó por tres gobiernos, de Michelle Bachelet, Sebastián Piñera y el actual de Gabriel Boric, con bastantes avances en sus etapas. ¿Qué diferencia marcó a este proceso en comparación a otros procesos de acuerdos en la región como ha sido el de la UE con el Mercosur, que lleva más de 20 años negociándose?

"Problemas hubo con Chile también desde que se empezó a negociar en 2017, y todas las negociaciones son complicadas. Pero yo creo que las diferencias acá fueron tres.

Primero, que negociamos solamente con un país, con Chile. Y con Mercosur tienes que ver el alineamiento de las estrellas en diferentes momentos. Si tienes a Uruguay siempre más o menos a favor, los otros tres países (Argentina, Brasil y Paraguay) tendrán una postura según la política de gobierno.

La segunda dificultad, que es enorme para nosotros y está conectada a la tercera, es que en Mercosur están los países más competitivos del mundo en la producción de productos agrícolas, mucho más que en cualquier otro país, y en especial en productos agrícolas que pueden competir con productos sensibles de la UE.

Esto, conectado además con una percepción que se manifestó sobre todo en el período de (el expresidente brasileño Jair) Bolsonaro acerca de que hacer crecer el comercio con Brasil podría tener un impacto negativo en la deforestación, lo que hizo que algunos países de la UE, especialmente Francia y Austria, tomaran una posición casi de principio contra cualquier acuerdo con Mercosur.

Con Chile no tenemos nada de este nivel, y además en materia

de política medioambiental estamos perfectamente alineados".

—De todas formas, cuando se firmó el acuerdo marco con Chile, en la UE habían voces que hablaban de aprovechar el impulso para cerrar el acuerdo con Mercosur. ¿Ve usted que existe tal impulso?

"Hay un impulso general sobre que es importante ir adelante en nuestra integración con América Latina. Estamos intentando modernizar también nuestro acuerdo con México, y con Mercosur el impulso político vino a fines de 2022, cuando la presidenta (de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen), después de su discurso del estado de la Unión, señaló que es importante progresar en este tema, algo que también dijo claramente en Davos. Posteriormente, frente al Parlamento Euro-

peo, dijo que tenemos una ventana de oportunidad única para el acuerdo, luego viajó a países del Mercosur para empujar esto. Entonces el empuje político está ahí, y hace al menos un año y medio que el tema con Mercosur se posiciona al frente de nuestra iniciativa política con América Latina.

Pero claramente el hecho de que firmamos con Chile es un elemento que va a añadir importancia política al acuerdo con Mercosur".

—Y sobre el resto de América Latina y esa integración con la UE, ¿cómo ven la posibilidad de tener aún más puertas de entrada a la región?

"Nosotros en América Latina tenemos una red de acuerdos que probablemente es la más densa y mejor con respecto a todas las otras regiones, porque tenemos un acuerdo con México, con Ecuador, Perú y Colombia, con Chile, y con América Central. Lo que falta es el acuerdo con Mercosur.

En 2023 ya fue un año muy importante para la UE, con la cumbre con la Celac después de ocho años y la decisión de hacer esa cumbre cada dos años, y en general, la región ya era un socio insustituible. Pero sí, cuando yo llegué acá, hace unos tres o cuatro años, había un poco de dar por sentada esa relación, y las nuevas inversiones vienen generalmente de otros países, sobre todo China, con lo cual económicamente debemos subir un nivel con América Latina para mantener esta relación privilegiada".

“Hay un impulso general sobre que es importante ir adelante en nuestra integración con América Latina”.